

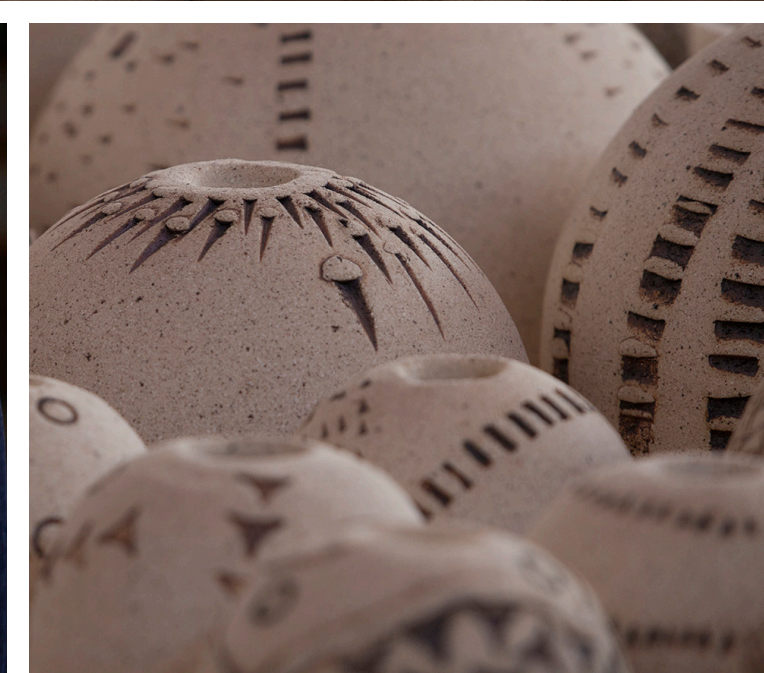


ADÁN  
PAREDES

ESPEJO  
DE BARRO

REFLEJOS  
*de tiempo*









Tras más de un año de trabajo, de idas y venidas, de jornadas enteras en el taller Los Alacranes y de varios recorridos por las salas de exposición, el maestro Adán Paredes presenta Espejo de barro, Reflejos de tiempo en el Pabellón del Centro Cultural San Pablo. El proceso se dio de manera muy natural, en un ambiente casi mágico y con un amplio sentido de colaboración y entendimiento.

Desde el principio planeamos una exposición que se relacionara con el espacio, este primer convento dominico de Oaxaca cimentado sobre ruinas zapotecas que hoy se conoce como el Centro Cultural San Pablo, sede de la Fundación Alfredo Harp Helú. Para esto, el maestro Adán tuvo que remontarse a su profesión de arqueólogo y trabajar con las piezas prehispánicas y coloniales encontradas en las excavaciones de este recinto, para posteriormente inspirarse y crear obras basadas en estos vestigios. Así mismo, recordando antiguas obras de excavación en las que participó como arqueólogo, en las cuales se encontraron cientos de pequeños malacates (pequeñas piezas prehispánicas utilizadas para producir los hilos utilizados para los textiles), y tomando en cuenta la relación que la Fundación Alfredo Harp Helú ha tenido con los textiles tradicionales a través del Museo Textil de Oaxaca, el maestro decidió crear sus propias interpretaciones de malacates de cerámica en diferentes dimensiones y escalas, para honrar esta labor en pro del rescate y la conservación de los textiles tradicionales. Para complementar esta visión del mundo textil a través de sus piezas, se ha creado un gran mural de cerámica enmarcado por un arco de medio punto, propio de la arquitectura del centro cultural. El remate visual es sublime, aparenta la textura de un rebozo, haciendo referencia precisamente al aspecto textil anteriormente mencionado, y al mismo tiempo tiene una relación muy especial con los muros y con la arquitectura del lugar, integrándose perfectamente al espacio y complementando el discurso de la exposición.

Las instalaciones e intervenciones en los patios del Centro Cultural San Pablo son otro punto vital en esta exhibición, en el que las obras del maestro Adán Paredes se relacionan con espacios emblemáticos del centro cultural que muy pocas veces han servido para albergar obras de arte o instalaciones artísticas. Así pues, el Atrio, el Patio de Domina y el Patio Félix se integran a Espejo de barro, Reflejos de tiempo de una manera única, presentándonos distintas visiones y piezas. Primeramente el Atrio nos impresiona y nos atrapa con piezas totémicas, monumentales y hechas de cerámica que nos atrapan con su monumentalidad desde el primer contacto. Más adelante, en el Patio de Domina, uno de los espacios más emblemáticos del recinto, a lo largo del camino de agua, Adán coloca una serie de piezas de cerámica con reminiscencias a Tláloc, dios prehispánico de la lluvia, relacionando la obra con el elemento del agua, pero al mismo tiempo la estructura formada por la serie de piezas nos recuerda el esqueleto de un cetáceo, invitándonos a recorrer el espacio y convivir con la obra. Por último, el Patio Félix vuelve a tomar el tema del mundo textil al tener en el suelo la reinterpretación de unos malacates a modo de arañas, con diversas patas atravesadas y con una lluvia de carretes de hilo que caen delicadamente desde los doce metros de altura del techo de este patio, creando de este modo una gran lluvia de carretes a la que el público visitante puede acceder e interactuar con el espacio, formando así parte de la misma obra.

Espejo de barro, Reflejos de tiempo fue toda una experiencia para todos los que trabajamos en ella. Las sesiones en el taller, subirnos en los andamios, la convivencia con Adán y su equipo de trabajo, así como el poder hacer una oda al espacio y a la institución a través de esta muestra, y a la vez una celebración al artista que festeja con esta exposición 35 años de carrera, marcan una pauta muy especial para el Centro Cultural San Pablo. Cada una de las obras complementa y engalana los espacios, dando también un mensaje que va más allá de la estética, recordando y honrando el pasado, pero con los pies bien plantados en el presente. Así pues, este mágico recorrido lleno de bosquejos y ensayos, es ahora una exposición vuelta realidad, una muestra que invita al público a formar parte de ella, a convivir con las piezas más allá de contemplarlas, y a ser parte de toda la celebración que la exposición conlleva.

Mariana Zardain Buganza

Tras más de un año de trabajo, de idas y venidas, de jornadas enteras en el taller Los Alacranes y de varios recorridos por las salas de exposición, el maestro Adán Paredes presenta Espejo de barro, Reflejos de tiempo en el Pabellón del Centro Cultural San Pablo. El proceso se dio de manera muy natural, en un ambiente casi mágico y con un amplio sentido de colaboración y entendimiento.

Desde el principio planeamos una exposición que se relacionara con el espacio, este primer convento dominico de Oaxaca cimentado sobre ruinas zapotecas que hoy se conoce como el Centro Cultural San Pablo, sede de la Fundación Alfredo Harp Helú. Para esto, el maestro Adán tuvo que remontarse a su profesión de arqueólogo y trabajar con las piezas prehispánicas y coloniales encontradas en las excavaciones de este recinto, para posteriormente inspirarse y crear obras basadas en estos vestigios. Así mismo, recordando antiguas obras de excavación en las que participó como arqueólogo, en las cuales se encontraron cientos de pequeños malacates (pequeñas piezas prehispánicas utilizadas para producir los hilos utilizados para los textiles), y tomando en cuenta la relación que la Fundación Alfredo Harp Helú ha tenido con los textiles tradicionales a través del Museo Textil de Oaxaca, el maestro decidió crear sus propias interpretaciones de malacates de cerámica en diferentes dimensiones y escalas, para honrar esta labor en pro del rescate y la conservación de los textiles tradicionales. Para complementar esta visión del mundo textil a través de sus piezas, se ha creado un gran mural de cerámica enmarcado por un arco de medio punto, propio de la arquitectura del centro cultural. El remate visual es sublime, aparenta la textura de un rebozo, haciendo referencia precisamente al aspecto textil anteriormente mencionado, y al mismo tiempo tiene una relación muy especial con los muros y con la arquitectura del lugar, integrándose perfectamente al espacio y complementando el discurso de la exposición.

Las instalaciones e intervenciones en los patios del Centro Cultural San Pablo son otro punto vital en esta exhibición, en el que las obras del maestro Adán Paredes se relacionan con espacios emblemáticos del centro cultural que muy pocas veces han servido para albergar obras de arte o instalaciones artísticas. Así pues, el Atrio, el Patio de Domina y el Patio Félix se integran a Espejo de barro, Reflejos de tiempo de una manera única, presentándonos distintas visiones y piezas. Primeramente el Atrio nos impresiona y nos atrapa con piezas totémicas, monumentales y hechas de cerámica que nos atrapan con su monumentalidad desde el primer contacto. Más adelante, en el Patio de Domina, uno de los espacios más emblemáticos del recinto, a lo largo del camino de agua, Adán coloca una serie de piezas de cerámica con reminiscencias a Tláloc, dios prehispánico de la lluvia, relacionando la obra con el elemento del agua, pero al mismo tiempo la estructura formada por la serie de piezas nos recuerda el esqueleto de un cetáceo, invitándonos a recorrer el espacio y convivir con la obra. Por último, el Patio Félix vuelve a tomar el tema del mundo textil al tener en el suelo la reinterpretación de unos malacates a modo de arañas, con diversas patas atravesadas y con una lluvia de carretes de hilo que caen delicadamente desde los doce metros de altura del techo de este patio, creando de este modo una gran lluvia de carretes a la que el público visitante puede acceder e interactuar con el espacio, formando así parte de la misma obra.

Espejo de barro, Reflejos de tiempo fue toda una experiencia para todos los que trabajamos en ella. Las sesiones en el taller, subirnos en los andamios, la convivencia con Adán y su equipo de trabajo, así como el poder hacer una oda al espacio y a la institución a través de esta muestra, y a la vez una celebración al artista que festeja con esta exposición 35 años de carrera, marcan una pauta muy especial para el Centro Cultural San Pablo. Cada una de las obras complementa y engalana los espacios, dando también un mensaje que va más allá de la estética, recordando y honrando el pasado, pero con los pies bien plantados en el presente. Así pues, este mágico recorrido lleno de bosquejos y ensayos, es ahora una exposición vuelta realidad, una muestra que invita al público a formar parte de ella, a convivir con las piezas más allá de contemplarlas, y a ser parte de toda la celebración que la exposición conlleva.

Mariana Zardain Buganza



## Espejo de Barro, reflejos de tiempo *Javier Ballina Viramontes*

⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮

Sordos tañidos quiebran el largo silencio, estremecen el tiempo en espirales líquidas cuando racimos de tierra desgranán la vida y caen los días, uno a uno, como peces muertos sin apremio por perderse en el fondo del olvido o la ilusión del recuerdo. Memoria de dolor sedimentario, estratos de sueños con disfraz de realidad y máscaras sonrientes, deseos de magma, estatuas de miedo calcáreo empenachadas con plumas de vanidad, fuego roto, eras que se enfrían por desengaños glaciares para conformar un espejo de barro.

Un diluvio de sombras raptas las viejas formas que habitan el espejo, siega la imagen del sol que humea entre estertores rojizos, sofocados por la turba. Tras las ascuas de larga noche, el fuego nuevo brilla en los ojos de un hombre, y el destello lo enfrenta a al espejo que le devuelve su nombre de tierra transformado en “nada”, vértigo del vacío a su imagen y semejanza, caída libre donde gira sobre malacates descomunales y aprende que, al hilar fino, la reflexión de la luz conduce a la luz de la reflexión.

Arañas tatuadas de augurios tuercen el cuerpo del pasado en ejes transversales, e hilos brillantes se replican y tejen el espacio; canon de voces infinitas que el hombre entona a dúo con su propia imagen, vaivén de líneas que se entrecruzan en un laberinto donde ambos intérpretes se pierden, hasta el punto de ignorar quién lanzó la primera mirada. Deja la jornada un campo arado entre pasado y presente, textil materno que fertiliza un mediopunto de arcilla, promesa sincrética de aquel que se enfrenta a sí mismo en el espejo.

Preñados por la mano del hombre, úteros de tierra viva emergen a la superficie, flotan a la deriva y dan a luz reflejos arqueológicos, mensajeros de diosas caídas, buscadores de las tres piedras y el hogar que rediman a fuego lento a las deidades olvidadas. Navega el viajero de tierra espejo adentro, rumbo a oquedades ignotas donde arrecifes salvajes custodian un estrecho paso, colmillos numinosos cual Simplégadas<sup>1</sup> que se aprestan a devorarlo.

El mismo oleaje bravío que bautizó los escollos con hostiles zozobras, es la herramienta que emplea el viajero para domarlos. Talla las agudas cúspides con flagelos de mar, moldea la adversidad hasta conseguir un lomo vertebrado para cabalgar, cetáceo de aristas suaves y gentiles que encausa las aguas hacia espacios abiertos y luminosos. Ahí, cinco personajes austeros y eternos esperan al hombre de tierra. Dos de ellas se adelantan y él las reconoce como sus antepasados, sin palabras lo invitan a fundirse con las otras figuras de barro, para completar así su imagen rota.

Retorna el hombre de tierra ataviado de memoria, camina sin prisa hacia el umbral del espejo, y tras de sí brilla una estela de creación trazada con reflejos de tiempo.

<sup>1</sup> En la mitología griega, las Simplégades, también conocidas como Rocas Cianeas o Rocas coincidentes, eran un par de escollos que flotaban y entrecrocaban aleatoriamente.



## Earthen Mirror, Time Reflections *Javier Ballina Viramontes*

⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮ ⋮

A dull tolling breaks the long silence, moving time in liquid spirals as clusters of earth thresh life and days fall one by one without haste, like dead fish, to dissolve deep into oblivion or the glimmer of a memory. A memory of sedimentary pain, dream strata dressed up like reality wearing smiling masks; magma feeling desire; statues made of chalky fear, tufted with feathers of vanity; shattered fire; ages stifled by glacial disappointments into molding a clay mirror.

A deluge of shadows snatches the old forms that inhabit the mirror and reaps the image of the sun, smoking red between labored breathings smothered by the mob. After the long-night’s embers, the new fire glows in a man’s eye, and the sparkle makes him face the mirror that shines back his earthen name distorted into “nothingness”. The vertigo of the abyss is shaped after his own image, delving into a free-fall where the man spins over huge winches, learning that, by threading lightly, reflecting light drives him towards the light of reflection.

Portent-tattooed spiders bend the past’s body along slanting axes, while brilliant threads replicate and weave space: a canon of infinite voices that the man intones forming a duo with his own image, a to-and-fro of lines crisscrossing each other in a maze where both singers get lost to the point of ignoring who casted the first glance. The day’s work leaves a ploughed field that shifts between past and present, a maternal fabric that fertilizes a rounded arch made of clay, the syncretic promise proffered by the one facing himself in the mirror.

Pregnant by the hand of man, live-earth uteri come to the surface, float adrift and give birth to archeological reflections, messengers of fallen goddesses searching for the three stones and seeking a hearth that forgotten deities might redeem over a low flame. The earthen traveler sails on into the mirror looking for unknown hollows where wild reefs guard a narrow passage and supernatural Symplegade-like fangs get ready to devour him.

The traveler tames the reefs using the same rough waves that blessed the shoals with intimidating shipwrecks. He carves the sharp peaks using the oceanic onslaught and molds adversity into a vertebrate back that he may ride –a softly edged cetacean that herds the waters into open and luminous spaces. Upon arrival, five austere, eternal characters lie in wait for the earthen man. Two come forward and he recognizes them as his ancestors. Without uttering a word, they invite him to merge with the other clay figures in order to make whole his broken image.

On his return, the earthen man is clad in memories. He walks unhurriedly towards the mirror’s threshold while behind him shines a wake of creation outlined by time’s reflections.







## LLUVIA VERTEBRAL

*Talla las agudas cúspides con flagelos de mar, moldea la adversidad hasta conseguir un lomo vertebrado para cabalgar, cetáceo de aristas suaves y gentiles que encausa las aguas hacia espacios abiertos y luminosos.*









## ESCULTURAS

*... cinco personajes austeros y eternos esperan al hombre de tierra.  
Dos de ellos se adelantan y él los reconoce como sus antepasados, sin palabras lo  
invitan a fundirse con las otras figuras de barro, para completar así su imagen rota.*







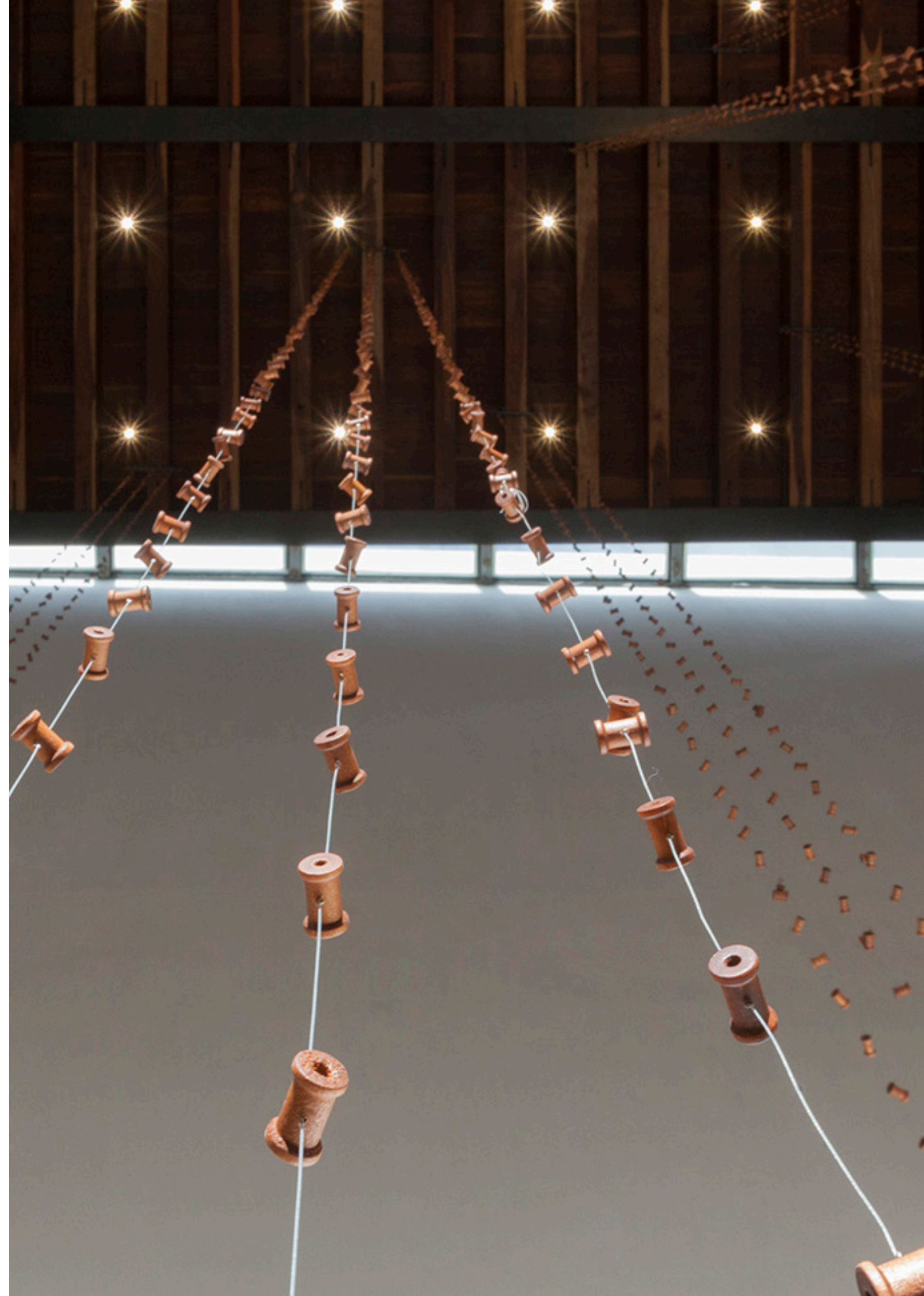
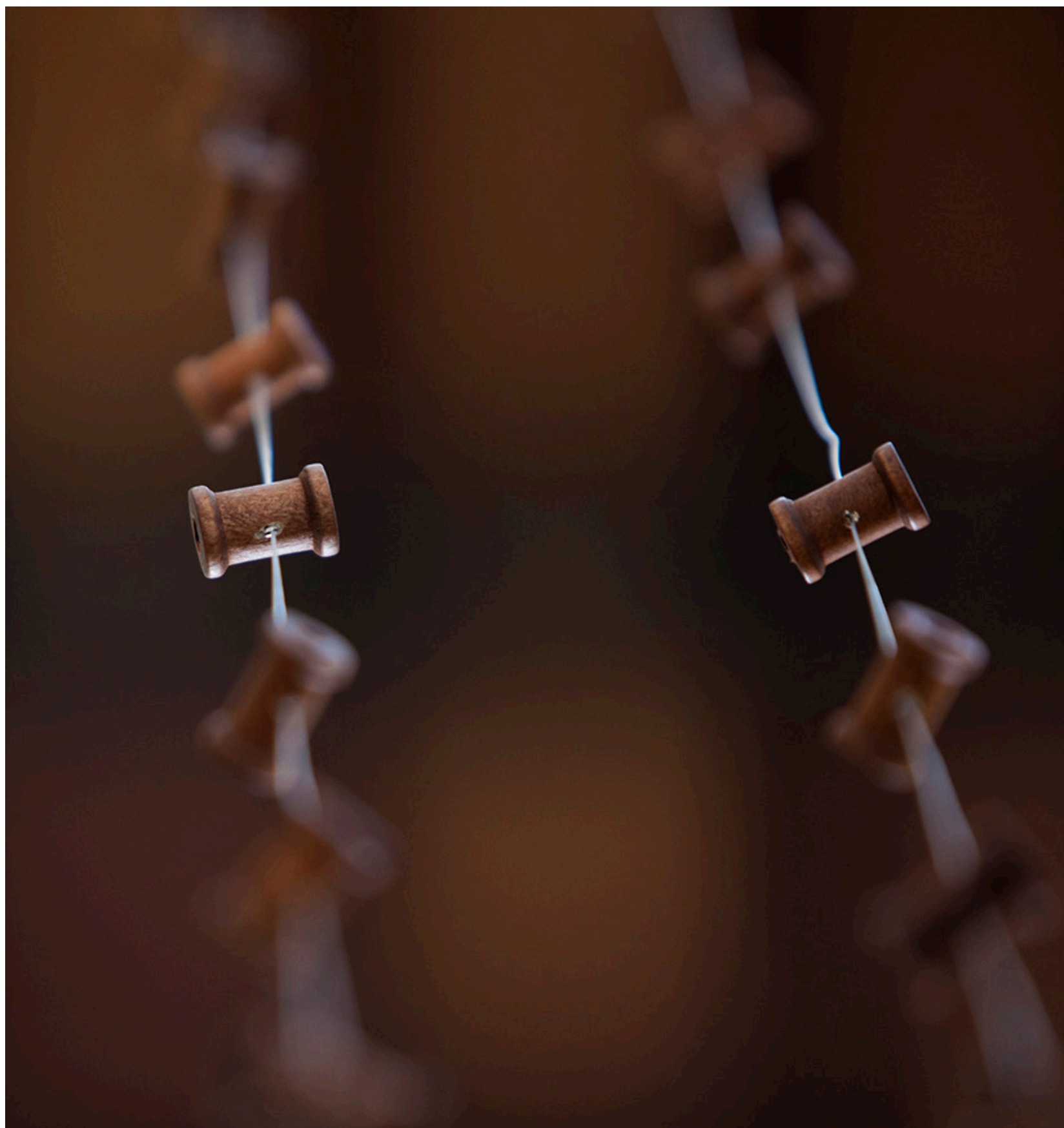






## HILOS Y CARRETES

*... hilos brillantes se replican y tejen el espacio; canon de voces infinitas que el hombre entona a dúo con su propia imagen, vaivén de líneas que se entrecruzan en un laberinto donde ambos intérpretes se pierden, hasta el punto de ignorar quién lanzó la primera mirada.*









## TEXTIL MATERNO

*Deja la jornada un campo arado entre pasado y presente, textil materno que fertiliza un medio punto de arcilla, promesa sincrética de aquel que se enfrenta a sí mismo en el espejo.*





## MALACATES

*... vértigo del vacío a su imagen y semejanza, caída libre donde gira sobre malacates descomunales y aprende que, al hilar fino, la reflexión de la luz conduce a la luz de la reflexión.*





MALACATES  
CON EJES  
TRANSVERSALES

*Arañas tatuadas de augurios tuercen el cuerpo del pasado en ejes transversales.*





## PRIMER PIEZA

*Memoria de dolor sedimentario, estratos de sueños con disfraz de realidad y máscaras sonrientes, deseos de magma, estatuas de miedo calcáreo empenachadas con plumas de vanidad, fuego roto, eras que se enfrían por desengaños glaciares para conformar un espejo de barro.*





## VASIJAS

*Preñados por la mano del hombre, úteros de tierra viva emergen a la superficie, flotan a la deriva y dan a luz reflejos arqueológicos, mensajeros de diosas caídas, buscadores de las tres piedras y el hogar que rediman a fuego lento a las deidades olvidadas.*







**ADÁN  
PAREDES**  
Escultor / Sculptor

Nació en el Distrito Federal (hoy Ciudad de México), en 1961. Estudió arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), especialización que lo lleva a tener una fuerte conexión con la historia de la tierra y encuentra en la cerámica una forma de expresión a sus conocimientos e inquietudes.

Ha realizado varias exposiciones colectivas e individuales en diferentes partes de México y del extranjero.

Obtuvo entre otros reconocimientos: Mención Honorífica en la Primera Bienal de Cerámica del Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México y ha sido miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte del (CONACULTA).

Algunas de sus obras son parte de las colecciones de: el Museo de Arte Contemporáneo de Yucatán, Centro de las Artes de Banff, Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca, el Museo de Arte Latinoamericano de Los Ángeles, California, EE.UU.; la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, la Universidad Tsinghua en Beijing, China; el Centro Cultural de América Latina y Museo en Seúl, Corea y la Georgetown University, Doha, Qatar.

Ha trabajado con maestros alfareros/ceramistas en su Taller “Los Alacranes”, en San Bartolo Coyotepec, en Santa María Atzompa, en San Marcos Tlapazola, en Hidalgo, en Guerrero, en Valle de Bravo, Estado de México, por mencionar algunos.

Ha participado en proyectos comunitarios con niños y jóvenes de San Agustín Etla y Santo Domingo Barrio Alto, Oaxaca, en su Taller “Los Alacranes” y en el Centro de las Artes de San Agustín (casa).

Ha colaborado con los despachos de arquitectura Legorreta + Legorreta, Claudia López Duplan, Javier Sordo Madaleno, Javier Hierro, entre otros.

En ocasiones ha dado asesorías en cerámica a artistas plásticos como los maestros Francisco Toledo, Jorge Yázpik y Sergio Hernández.

En 2015, expuso de manera individual y colectiva en el Museo de la Cerámica de Andenne, Bélgica.

Participó con su trabajo en el evento artístico “Las Puertas Abiertas de Belleville”, en París, Francia, a finales de mayo de 2015.

Le fue encomendado el arte del patio principal de la obra arquitectónica del edificio Highland Hall de la Graduate School of Business, proyecto que Legorreta + Legorreta propuso para la Universidad de Stanford California, EE. UU.

Exposiciones recientes: “Anhelos extraviados” en Sonora, en el Museo de Arte de Sonora (MUSAS) y el Museo de los Pintores Oaxaqueños (MUPO); en Puebla “Geometría de la Luz” y “Rapsodia de tierra y tiempo” en la Galería Pandeia y el Museo Universitario Casa de los Muñecos, respectivamente; en la Ciudad de México, en el Museo Memoria y Tolerancia “Rompiendo muros” y en el Museo de la Cancillería “Procesos en el arte, 60 artistas contemporáneos”.

Vive y trabaja en Santo Domingo Barrio Alto Etla, Oaxaca, continuando con la creación de su obra en el Taller “Los Alacranes”.

He was born in 1961 in Mexico City. His archaeology studies at Mexico's National School of Anthropology and History (ENAH) led him to forge a strong connection with the soil, and he eventually found in ceramics an outlet for his knowledge and concerns.

He has held several collective and solo exhibitions both in Mexico and abroad.

Among other prizes, he has earned an Honorary Mention at the Primera Bienal de Cerámica del Museo de Arte Moderno in Mexico City. He has been a member of the country's National System of Art Creators (CONACULTA).

His works are housed at several collections, among them the Museo de Arte Contemporáneo de Yucatán (Mexico), the Banff Centre for Arts and Creativity (Canada), the Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca (Mexico), the Los Angeles Latin American Art Museum, the Secretaría de Hacienda y Crédito Público (Mexico), Tsinghua University in Beijing (China), the Latin American Cultural Center and Museum in Seoul (Korea), and Georgetown University in Doha (Qatar).

He has worked with master ceramists in his studio Los Alacranes (San Agustín Etla, Oaxaca); in San Bartolo Coyotepec, Santa María Atzompa, San Marcos Tlapazola, and also in the Mexican states of Hidalgo, Guerrero, and Estado de México.

He has taken part in community projects involving children and young people in San Agustín Etla and Santo Domingo Barrio Alto, Oaxaca, in his Los Alacranes studio and at the Centro de las Artes de San Agustín (CaSA).

He has collaborated with the architectural firms Legorreta + Legorreta, Claudia López Duplan, Javier Sordo Madaleno, and Javier Hierro, among others.

He has occasionally given counsel on the subject of ceramics to visual artists such as Francisco Toledo, Jorge Yázpik and Sergio Hernández.

In 2015, he held collective and solo shows at the Musée de la Céramique d'Andenne (Belgium) and participated at the artistic event “Portes Ouvertes de Belleville” in Paris (France).

He was assigned the artistic project for the main courtyard at the Highland Hall building, an undertaking proposed by Legorreta + Legorreta architects for Stanford University's Graduate School of Business.

Some of his recent exhibitions are “Anhelos extraviados” (Lost Yearnings), at the Museo de Arte de Sonora (MUSAS) and the Museo de los Pintores Oaxaqueños (MUPO); “Geometría de la Luz” (Geometry of Light) at Galería Pandeia, and “Rapsodia de tierra y tiempo” (Rhapsodies of Earth and Time) at the Museo Universitario Casa de los Muñecos (both in the state of Puebla); “Rompiendo muros” (Breaking Up Walls) at the Museo Memoria y Tolerancia, and “Procesos en el arte, 60 artistas contemporáneos” (Art in Progress, 60 Contemporary Artists) at the Museo de la Cancillería (both in Mexico City).

Adán lives and works in Santo Domingo Barrio Alto Etla, Oaxaca, centering his creating efforts at his Los Alacranes studio.

**Pabellón del Centro Académico y Cultural San Pablo**  
Av. Miguel Hidalgo 907  
Centro, 68000  
Oaxaca, Oaxaca

**Museografía y diseño de exposición**  
Víctor Armando Gandarillas Figueroa

**Asistentes de producción**  
Alan Figueroa Saldaña  
Erika Victoria Leal Lovera  
Guadalupe Monjaraz Vizzani

Julio a octubre de 2018

**Taller Los Alacranes**  
Benito Juárez 11-A  
Santo Domingo Barrio Alto  
Villa de Etla, Oaxaca 68200  
Tel. 01 951 52 124 46

**Colaboradores:**  
Fernando Gómez Ramírez  
Anita Isabel Cruz Figueroa  
Honorio Cruz Figueroa  
Juan Cruz de la Rosa  
Aldo Román de la Luz González  
Olegario Pérez Ortíz

Javier Hernández Pinacho  
Rolando Hernández Pinacho  
Felipe de Jesús López Pérez

•• **Textos**  
•• Javier Ballina Viramontes

•• **Fotografía de obra**  
•• Manuel Jiménez

•• **Diseño**  
•• Adriana Villordo

•• **Traducción**  
•• Jorge Ruiz Esparza

•• **Cuidado de impresión**  
•• Ediciones Punta Cometa

•• **Impresión**  
•• ReproGrafika S.C.